

Análisis Eventual

MALI

División política y social en torno a la revisión constitucional.

David Nievas

Fecha de publicación: 14 de julio de 2017

Observatorio Político y Electoral del Mundo Árabe y Musulmán

Taller de Estudios Internacionales Mediterráneos

Universidad Autónoma de Madrid

www.opemam.org

ISSN: en trámite

La revisión constitucional impulsada por el presidente Keita choca contra un frente opositor compuesto por partidos políticos y sociedad civil. El presidente y los partidarios de la revisión alegan la necesidad de reformar la Constitución de 1992 para mejorar el funcionamiento democrático del país y para adaptarla a los acuerdos de paz firmados entre el Gobierno y los grupos armados del norte en 2015, mientras que los grupos políticos y sociales que se oponen argumentan la inoportunidad del momento de la revisión y denuncian que se acrecentarían los poderes presidenciales.

El presidente Ibrahim Boubacar Keita quiere revisar la Constitución maliense que rige el país desde la llegada de la democracia en 1992. La revisión del texto constitucional ha sido una constante entre los diferentes presidentes de democráticos. Una revisión fue finalmente desechada en el año 2001 y el último intento fue abortado por el golpe de Estado en 2012 llevado a cabo por jóvenes oficiales a pocas semanas del referéndum que debía aprobar o rechazar el nuevo texto. El presidente Keita, que llegó a la presidencia en el año 2013 con la amplia legitimidad que le otorgaron las urnas, está encontrando una fuerte oposición a su proyecto de revisión en las calles de las principales ciudades del país.

La revisión ha estado asociada a la necesidad argumentada por la clase política de mejorar la Constitución para superar sus insuficiencias, a lo que se añade actualmente la necesidad de adaptarla al acuerdo de paz alcanzado en junio del año 2015 en Argel bajo el auspicio de la comunidad internacional, ya que así lo exige el acuerdo. Este rebajó la tensión y la violencia entre el Estado maliense y las milicias de los grupos armados rebeldes de las regiones del norte de Mali y tomó en consideración las demandas de una mayor descentralización y representación de ciertas comunidades del norte en el seno del Estado. Para ello, se preveía que parte de las disposiciones del acuerdo deberían reflejarse en una Constitución revisada. A pesar de la dificultad de obtener una copia fiable del proyecto de revisión, las informaciones que han trascendido destacan que una de las principales aportaciones del proyecto es la creación de un senado que reemplazará el Alto Consejo de Colectividades, que hasta ahora tiene un carácter meramente consultativo. La revisión también introduce otros elementos como la forma de designación de los miembros y presidente de la Corte Constitucional – encargada de confirmar los resultados electorales, la creación de un Tribunal de Cuentas y la posibilidad de reformar la Constitución sin que tenga que ser aprobada por un referéndum popular, como está establecido hasta la fecha.

El proyecto fue votado el pasado 3 de junio en la Asamblea Nacional y fue aprobado por mayoría con el voto en contra de una treintena de diputados de la oposición. Tras el visto bueno de la Asamblea, el referéndum fue convocado para el 9 de julio. Sin embargo, el texto constitucional revisado no había sido difundido ni debatido públicamente a pesar de su aprobación y la convocatoria del referéndum, lo que despertó la sospecha entre parte de la sociedad civil sobre las verdaderas intenciones del poder presidencial y de la mayoría presidencial. Estas sospechas impulsaron unas primeras movilizaciones en las calles de la capital que fueron lideradas por colectivos de la sociedad civil y figuras populares, como conocidos cantantes y periodistas, para oponerse a la revisión. Poco después se unieron a estos colectivos partidos políticos de la oposición e incluso personalidades de la mayoría presidencial en la Asamblea para crear la plataforma *Anté, a bana - Touche pas à ma Constitution*. La plataforma convocó una manifestación contra el proyecto de revisión el 17 de

junio en las calles de Bamako que tuvo una asistencia multitudinaria a pesar de los intentos de las autoridades de limitar su impacto. Desde entonces, el frente de oposición a la revisión se ha mantenido activo principalmente en Bamako para exigir la retirada del proyecto de revisión constitucional votado en la Asamblea.

El frente opositor denuncia que la integridad del país no está asegurada para una votación de tal calado, alegando que la administración no está presente en todas las regiones del país debido a la "ocupación" de Kidal por los grupos rebeldes y la persistencia de la inseguridad en amplias zonas de país por la presencia de grupos yihadistas. Además, la plataforma denuncia la forma opaca en que se ha llevado a cabo la revisión y el refuerzo del poder presidencial que, según sus portavoces, esconden las modificaciones incorporadas al texto constitucional. Asimismo, las protestas contra la revisión están también nutridas por el descontento extendido entre varios sectores de la población respecto a las políticas del presidente Keita, que atraviesa un momento de muy baja popularidad. Sin embargo, la revisión constitucional tiene el apoyo de los socios internacionales del país que ven en la revisión una forma de avanzar en la implementación del acuerdo de paz y en la estabilidad del convulso norte del país, aspectos que son objeto de preocupación de la comunidad internacional por la creciente amenaza terrorista que emana de aquella zona. Por el momento, la presión política y popular y su eco en los medios de comunicación ha obligado al Gobierno de Keita a desconvocar el referéndum "hasta un fecha ulterior" mientras el país se divide entre los partidarios de la revisión y del referéndum y los que rechazan su celebración.